

**Segmentación, estrategias y toma de decisiones. Un estudio sobre experiencias educativas de ocupados dentro de dinámicas sectoriales segmentadas: el sector de reparación y mantenimiento automotor en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2006-2020**

Miguel Ángel Alfredo y Ana Miranda

**Resumen**

El artículo aborda críticamente el vínculo educación-trabajo al problematizar las experiencias educativas de personas ocupadas dentro de una dinámica sectorial segmentada y heterogénea. En base a una estrategia cualitativa, el objetivo es analizar las estrategias y comportamientos (léase toma de decisiones educativas) de la fuerza laboral ocupada en la actividad mantenimiento y reparación de automóviles a partir de los segmentos de inserción. La contribución del artículo radica en dar cuenta sobre la toma de decisiones individuales con respecto a la formación específica sectorial por parte de los ocupados bajo dinámicas laborales heterogéneas y segmentadas.

*Palabras clave:* ocupación, toma de decisiones, segmentación, educación

**Segmentation, strategies and decision making. A study on educational experiences of employed people within segmented sectorial dynamics: the automotive repair and maintenance sector in the Metropolitan Area of Buenos Aires, 2006-2020**

Miguel Ángel Alfredo y Ana Miranda

**Abstract**

The article critically addresses the education-work link by problematizing the educational experiences of employed people within a segmented and heterogeneous sectorial dynamic. Based on a qualitative strategy, the objective is to analyze the strategies and behaviors (read educational decision making) of the workforce engaged in the automobile maintenance and repair activity from the insertion segments. The contribution of the article lies in providing an account of individual decision-making regarding sector-specific training by those employed under heterogeneous and segmented labor dynamics.

*Keywords:* occupation, decision making, segmentation, education

**Segmentación, estrategias y toma de decisiones. Un estudio sobre experiencias educativas de ocupados dentro de dinámicas sectoriales segmentadas: el sector de reparación y mantenimiento automotor en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2006-2020<sup>1</sup>**

Miguel Ángel Alfredo<sup>2</sup> y Ana Miranda<sup>3</sup>

**Introducción**

El artículo que se presenta a continuación es fruto de una investigación desarrollada a partir de una beca de formación doctoral financiada por CONICET (2018-2023). El desarrollo de la investigación contó con una primera etapa que consistió en la comprensión de la evolución de la dinámica ocupacional, su articulación con la organización social del trabajo y la oferta formativa propuesta para la trama productiva automotriz en la Argentina en las últimas dos décadas.

Los hallazgos de esta etapa se divulgaron en dos grandes ejes temáticos. En primera instancia, la evolución de la dinámica sectorial y el perfil ocupacional se publicaron los artículos Miranda y Alfredo (2020), Alfredo (2020) y Alfredo y Miranda (2021). En línea con la definición de trama productiva<sup>4</sup> (Yoguel, 2007), en la industria automotriz en la Argentina se evidenció el establecimiento de empresas terminales y proveedoras de primer orden mundial que organizaron y gobernaron el entramado en conjunto con proveedores locales, quienes brindaron conjuntos y subconjuntos en base a la demanda de las primeras, estableciendo las relaciones de tipo estable que la definición

---

<sup>1</sup> Se agradecen las observaciones y comentarios realizados por los dictaminadores. Dichos aportes han contribuido notablemente a la mejora del artículo. No obstante, las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad del autor y la autora del artículo.

<sup>2</sup> Programa Estudios y Relaciones del Trabajo- FLACSO Argentina/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas/Universidad Nacional de José C. Paz. Correo: [malfredo@flacso.org.ar](mailto:malfredo@flacso.org.ar)

<sup>3</sup> Programa de Investigaciones de Juventud- FLACSO Argentina/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas/Universidad de Buenos Aires. Correo: [amiranda@flacso.org.ar](mailto:amiranda@flacso.org.ar)

<sup>4</sup> De manera analítica se conceptualizó la trama productiva automotriz como el conjunto de actividades económicas y firmas que se nuclean desde la producción (ensamblaje) que se da en las terminales y empresas autopartistas, los servicios de comercialización y mantenimiento de los vehículos y componentes, y los proveedores de conjuntos y subconjuntos para el ensamblaje, así como los diversos establecimientos que brindan mantenimiento y reparación de los automotores.

de trama sugiere. El elemento agregado en esta definición de trama productiva automotriz se dio con la incorporación de los establecimientos y trabajadores dedicados a la reparación de vehículos<sup>5</sup>. Si bien una proporción de estos se encontraban bajo la órbita de las firmas terminales, existió una masa laboral dedicada a la reparación de automotores que no establecieron intercambios de conocimientos ni vínculos comerciales bilaterales con las empresas rectoras.

La evolución de los indicadores laborales se realizó en relación con un segmento primario (asociado a las terminales y autopartistas) y el segmento secundario (mantenimiento y reparación del automotor) pertenecientes a los diversos anillos y circuitos de la trama productiva automotriz en la Argentina. Para el segmento secundario, la presencia del cuentapropista arrojó que, pese a una dinámica del ciclo de expansión/contracción, se sostuvo un proceso de incremento de figuras laborales con baja protección social. Al analizar el perfil etario, el segmento reparación se compuso de una porción de población en plena edad de actividad económica, fuerte presencia de figuras laborales asociadas a “trabajos independientes”<sup>6</sup>, y con niveles educativos bajos y medios mayoritariamente.

Lo referido a contenido curricular, estructura institucional de la formación técnico-profesional sectorial y las perspectivas de los actores institucionales se encuentra en Granosvky y Alfredo (2020); Alfredo y Granosvky (2021); Alfredo y Miranda (2021). El desarrollo de la modalidad ETP a lo largo del período vio un crecimiento sostenido aunque no homogéneo, siendo para el caso específico de la Familia Profesional Automotriz (FPA) en donde dicho crecimiento se centraliza en la formación oficial. La concentración de oferta formativa para la FPA en todas sus modalidades se puso en sintonía con la localización de la trama productiva, con particular énfasis en el perfil profesional asociado a la ocupación mecánica y los derivados del mantenimiento y reparación del automotor. En efecto, y con el peso particular que la Formación Profesional

---

<sup>5</sup> En base a la ampliación conceptual, se incorporaron segmentos laborales y puestos de trabajo que no se hallaron en directa relación con las grandes transnacionales y que, sin embargo, permitieron dar cuenta de realidades y condiciones de todo un segmento laboral, llevando esto a complejizar los debates sobre la “informalidad laboral” (Busso, 2010).

<sup>6</sup> Ello reflejó una especificidad del segmento: la inserción de puestos de trabajo en pequeñas y medianas empresas, donde la dinámica de la actividad configura un escenario de relaciones laborales con un alto nivel de heterogeneidad.

ha tenido en el caso abordado, se ha constituido en un espacio en el cual contribuir al reconocimiento y revalorización de saberes y prácticas que se adquirieron durante la experiencia del trabajo y que pueden ser transmisibles en contenidos pedagógicos responden a actores institucionales.

A partir del trabajo mencionado, el plan de investigación avanzó en la comprensión de las trayectorias educativo-laborales de ocupados en el sector de reparación y mantenimiento de automotores<sup>7</sup>. Específicamente, en este artículo se propone debatir la premisa de la educación como elemento de desarrollo a priori al problematizar las estrategias y comportamientos económicos (Leite Lopes, 2011) a partir de los procesos de inserción y estrategias y toma de decisiones educativas dentro de una dinámica sectorial. Para ello, se da cuenta del proceso de inserción sectorial para comprender qué papel cumplieron los procesos formativos dentro del sector a lo largo de su trayectoria.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En primera instancia, se presentan antecedentes bibliográficos relacionados con la industria automotriz en la Argentina. A continuación, se localiza el marco teórico que direcciona el artículo, centrado en los debates con la Teoría del Capital Humano (TCH), las corrientes críticas clásicas y los estudios contemporáneos del vínculo educación-trabajo. Luego se exhibe el abordaje metodológico con el detalle de la muestra analizada. El apartado siguiente está dedicado a los tipos de formación y experiencias dadas a lo largo de las trayectorias identificadas. Se concluye el artículo con un debate sobre las premisas de la TCH al dar cuenta —a partir de un caso testigo— cómo la segmentación laboral observada, como factor estructurante, y la toma de decisiones respecto de los procesos formativos en tanto expresión de la adhesión subjetiva a la normatividad sectorial reflejó que las diversas trayectorias expresaron pautas de conducta que excedieron los procesos formativos como estrategia de inversión unívoca.

---

<sup>7</sup> El artículo retoma resultados de la Tesis doctoral inédita titulada “Educación técnica-profesional y empleo en el sector de reparación y mantenimiento automotor: un estudio a partir de las trayectorias educativo-laborales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2006-2020”. Si bien la titulación es de modo individual, es pertinente comentar que tanto el desarrollo de la tesis como el artículo presente es producto de un esfuerzo colectivo.

## **Acerca del empleo en la industria automotriz en la Argentina**

Los antecedentes bibliográficos locales en torno al desarrollo de la industria automotriz cuentan con un amplio espectro de estudios, en los que son medulares los debates en torno a la organización productiva y, de manera subsidiaria, su impacto en el desarrollo del empleo. En base a la revisión bibliográfica, es posible mencionar que la industria automotriz en la Argentina ha tenido un desarrollo desde la primera mitad del siglo XX<sup>8</sup>, sujeta a los vaivenes del mercado mundial. Iniciado la segunda mitad del siglo XX, la instalación de grandes capitales automotrices globales dio un impulso a la industria local. Dicho proceso de incorporación de tecnología y maquinarias se presentó como un elemento por encima de la capacidad tecnoproductiva media local<sup>9</sup>. A pesar de ello, la dinámica de ingreso y circulación de capacidad tecnoproductiva implicó transformaciones en la organización de la industria en relación con las grandes terminales y su vinculación con procesos internacionales (Pinazo, 2015).

Como parte de la división internacional y dentro de las realidades de los países dependientes, el camino tomado por la industria automotriz argentina desde mediados del siglo XX dejó plasmado su carácter periférico. Los vaivenes económico-políticos y las características insuficientes de la demanda del mercado interno se volvieron dependientes de la posibilidad de colocación de la producción local en el mercado mundial en base a las estrategias centrales<sup>10</sup>, lo que sella el carácter anexo de las terminales locales de las casas matrices (Schvarzer, 1995).

Ahora bien, los cambios en el ciclo económico local de mediados de 1970 performaron un escenario de contracción de la actividad productiva fabril del proyecto “desarrollista” (Basualdo, 2006). En esta línea, la apertura a la importación de vehículos

---

<sup>8</sup> En efecto, los estudios sobre estructura productiva y su vínculo con la industria automotriz ha encontrado, a lo largo de los años, diversos enfoques nucleados alrededor del supuesto que la industria automotriz ha sido desarrollada y conceptualizada bajo la noción de una economía nacional, la cual para ello requirió cimentar su crecimiento en relación con políticas sectoriales centralizadas (Cantarella *et al.*, 2008; Katz, 2009).

<sup>9</sup> No obstante, según trabajos elaborados por Ianni (2008) y Fitzsimons (2017), estos corresponden a capitales en proceso de desecho en los grandes centros industriales.

<sup>10</sup> Durante los años de 1970, la industria automotriz en la Argentina alcanzó los máximos niveles de capacidad técnica-productiva, situación que no volvería a repetirse ni en capacidad de producción efectiva ni expectativas de desarrollo internacional (Katz, 2009).

con la baja impositiva impulsada por la dictadura cívico-militar de 1976 llevó a que –en 1982– varias terminales automotrices abandonaran la producción y el mercado local. No obstante, las empresas que continuaron sus tareas impulsaron una mayor incorporación de autopartes (Schvarzer, 1995). El recorrido de la industria automotriz en perspectiva deja entrever que la articulación de las empresas locales con las casas matrices fue variando sustancialmente con el tiempo en base a las dinámicas locales y los procesos globales. En términos generales, una de las consecuencias de las decisiones implementadas durante la dictadura cívico-militar de 1976-1982 resultó en que los procesos de sustitución de importaciones se vieron truncados, lo que para el sector abordado se combinó con el cambio de orientación de los grandes capitales automotrices con una integración productiva<sup>11</sup> y marcó el perfil sectorial hasta el tiempo presente.

La cuestión sobre la estructura productiva y su correlato en el empleo de la industria automotriz durante el período posconvertibilidad ha contado con diversos trabajos e investigaciones. Acompañando la tendencia general de la estructura económica del país desde inicios del siglo XXI, la trama automotriz presentó momentos de crecimiento diferenciados en sus diversos componentes, tanto en el volumen como en el registro de empleo. De la mano de las estabilidades y mejoras que la producción automotriz ha presentado durante la primera década del siglo XXI, la cantidad de puestos de trabajo registrados acompañó cíclicamente los cambios macroeconómicos contextuales. La expansión y contracción diferenciada para los distintos segmentos de la trama caben ser considerados como fruto del fortalecimiento de la trama local en el período estudiado, siendo el segmento de autopartes el menos favorecido (*Castillo et al.* 2007; *Novick et al.*, 2009; *Zuleger*, 2017).

---

<sup>11</sup> Con lo mencionado, retomar el período posdictadura como un proceso de reconversión de la industria automotriz y autopartista resulta significativo, ya que la caída de la demanda de bienes automotores se presentó como uno de los principales condicionantes a la hora de encarar la nueva década. Ello derivó en un mayor nivel de concentración interno, el redireccionamiento de la producción (con el recambio de modelos) y la “racionalización” de la población empleada. Si bien, durante el período posdictadura, la situación de la industria sufrió vaivenes, el rumbo tomado por las grandes firmas comenzó a concretar tendencialmente su nivel de integración con las casas centrales, constituyendo un esquema de exportación-importación de índole deficitario, particularmente para la actividad autopartista (*Vergara Parra*, 2013)

## **Debates teóricos clásicos y contemporáneos del vínculo entre la educación y el trabajo**

Desde mediados de 1950, los estudios afines con la Teoría del Capital Humano (TCH) reclaman la existencia de una relación virtuosa entre inversión educativa, crecimiento económico y mejora en las condiciones laborales de la población, que requiere de procesos de acople de la oferta educativa a las demandas productivas (Aronson, 2007). La TCH, como subsidiaria de la corriente neoclásica, sostiene que la educación cultiva la capacidad de adaptación a los cambios técnicos en contextos de ciclos económicos fluctuantes y procesos de modernización productiva.

En cuanto al elemento económico, la educación como inversión conforma un marco axiomático en el que el “costo de oportunidad” y la “tasa de retorno” son los factores por evaluar (Aronson, 2007). Los individuos, como seres racionales, deciden la conveniencia de la inversión educativa en base al beneficio económico que este reparte en el futuro, con la definición de que el coeficiente derivado del costo-beneficio se materializa en mejores ingresos. En efecto, un mayor nivel de formación traería un mejor aprovechamiento del conocimiento disponible al tiempo que habilitaría una mayor flexibilidad a la hora de adaptarse a los cambios tecnológicos.

Como referente de la TCH, Schultz (1986; 1999) plantea que el desarrollo económico de las naciones y el ingreso individual están en directa relación con la escolaridad. La conjetura es que el incremento del ingreso nacional es consecuencia de la inversión en capital humano, particularmente en los que denomina “costos de servicio educativo”. De ello se desprende que la educación centra sus funciones en cultivar el talento potencial de los individuos, entre ellos la capacidad y la flexibilidad de adaptación a los cambios técnicos y sociales.

Ahora bien, la preocupación de Schultz (1992) por encontrar respuestas a los diversos procesos que derivan en un escenario de expansión económica lo llevó a sostener que el papel de la inversión se vuelve central, siendo la innovación una de las aristas más sustanciales. El problema de los desequilibrios económicos que se suceden durante los procesos de modernización conlleva a que existan vaivenes en los ingresos. Frente a ello, el autor sostiene lo siguiente: la especialización es inmanente a los incrementos de los ingresos y los desequilibrios se deben analizar con relación al aumento de ingresos que

generan los avances tecnológicos y mejora del capital humano (Schultz, 1992). En este punto, el incremento del valor económico del tiempo humano es una cuestión para considerar, la cual no está exenta de restricciones, y las ‘presiones institucionales’ son pasibles de evaluar sus efectos en términos de eficiencia, ingreso y bienestar (Schultz, 1992).

Con lo expuesto cabe mencionar que la Teoría del Capital Humano observa una relación positiva entre formación-educación y beneficios económicos. Los beneficios se ven reflejados en mejoras de ingresos y en diferencias en las tasas positivas de rendimiento de la productividad de un país en base a su magnitud de bienes de capital. Ahora bien, las críticas a la TCH encuentran mojones teóricos en los campos de los estudios críticos del trabajo y la investigación educativa, los que, a los fines del artículo, suscriben a la cuestión de la conformación de los mercados laborales y la capacidad de agencia de los sujetos.

Dentro del campo de los estudios del trabajo, se ha señalado que la dinámica segmentada de la organización social del trabajo conforma pautas de conducta diferenciadas que responden a lógicas desconectadas para los diversos actores y agentes económicos (Piore, 1983). En particular, la corriente de la segmentación comprende a la organización social del trabajo en contextos culturales al conjugar estructura económica, estrategias empresariales, contexto institucional y origen social de los sujetos en torno a la estructuración de las jerarquías laborales (López-Roldán y Fachelli, 2017).

La corriente de la segmentación laboral sostiene que el enfoque neoclásico no permite interpretar fenómenos laborales como la dispersión salarial, el desempleo y el rol de los factores institucionales. En última instancia, la teoría neoclásica reconoce la existencia de segmentos laborales, pero no pueden explicar su naturaleza, ya que para estos los segmentos son imperfecciones del mercado de trabajo que no logran sustituir los agentes menos eficientes, lo cual es fruto de intervenciones exógenas (Neffa, 2008).

Según Piore (1983), el funcionamiento segmentado de la dinámica de inserción laboral genera pautas de conducta y condiciones laborales propias de cada espacio. Las expectativas y comportamientos diferenciados responden a lógicas desconectadas para los actores y agentes económicos, y la división del mercado de trabajo en un sector estructurado y otro no estructurado conlleva analizar que existen factores económicos y

extralaborales que influyen en la selección, ingreso y permanencia en los puestos de trabajo al interior de cada segmento. En síntesis, los fenómenos del mercado de trabajo dual presentan componentes económicos y extraeconómicos que influyen en el propio desenvolvimiento, siendo los factores institucionales (como pueden ser los niveles de organización obrera o las políticas de empleo impulsadas por el Estado) instrumentos básicos para comprender dicha dinámica.

En este esquema analítico, el nivel de empleo y el salario corresponden a fenómenos esencialmente vinculados a la dinámica de la segmentación, pero que se definen en procesos distintos. Por un lado, el proceso de especialización tiene una influencia en la estructura de empleo y crea una división del trabajo con diversas tareas; elevando la posibilidad al desempleo y limitando el propio proceso de especialización. En cuanto al salario, Piore (1983) señala que los procesos en que se determina exceden los elementos meramente económicos, ya que la institución salarial cumple una función social. Por tal motivo, son los contornos salariales, es decir, la relación entre las tasas salariales vinculadas a determinados grupos de puestos de trabajo y de trabajadores lo que define la pauta salarial.

Al mismo tiempo, diversos trabajos observan en el fenómeno de la segmentación un sistema de control del capital sobre el trabajo. Siendo de carácter directo, técnico y burocrático, el control ejercido se da como fruto del proceso histórico de subordinación y consolidación de la lógica capitalista, en la que la confluencia de las tres formas de control conforman la principal causa de la segmentación laboral. Caracterizados como el enfoque radical (Fernández Huerga, 2010), estos trabajos consideran que una de las consecuencias más palpables de la segmentación se da en la fragmentación de los trabajadores en cuanto clase social.

Por su parte, las imputaciones a la TCH han encontrado en la Sociología de la Educación fundamentos para comprender los elementos y procesos que se dan al interior y exterior de la educación como reflejo de las relaciones sociales. La crítica clásica marxista señaló que existe una relación unicausal entre forma-proceso de producción y sistema educativo. Esta ha sostenido que las condiciones específicas del capitalismo occidental replican en las escuelas (léase educación) los requisitos que la división social del trabajo exige, constituyendo relaciones de explotación-dominación.

Pese al elemento disciplinador del sistema educativo por medio de sus normas y formalidades, en su interior surgen resistencias, grupos de pertenencia y lazos solidarios en oposición. La conformación de la identidad de clase encuentra en la escuela la forja de una cultura y contracultura escolar que constituye la conciencia de clase como reflejo de las relaciones sociales del trabajo (Willis, 1988).

Para los estudios críticos, la educación encubre la desigualdad social al legitimar un discurso individualizante de las trayectorias de vida. El carácter de correspondencia entre una forma de organización y división social del trabajo y su expresión en el formato educativo (instituciones, contenidos) enmascara el sentido y origen de clase que la educación conlleva (Bowles y Gintis, 1986). En esta tendencia a la formación individual y a la autodeterminación de su propio destino, profesada por la Teoría del Capital Humano, la fuerza laboral invierte para obtener ganancias, convirtiéndose en “capitalistas”. La eliminación de la clase social en el marco del debate lleva consigo una consecuencia subterránea y es que sin ellas no existe el conflicto social, sino más bien la competencia entre individuos, los cuales entran en disputa por mejores salarios en base a su formación particular (Bowles y Gintis, 1975).

Al observar la articulación educación-trabajo, los aportes de Bowles y Gintis radican en arrojar luz sobre las diferenciaciones y jerarquías simbólicas y materiales que existen al interior de los diversos circuitos educativos. Estas diferenciaciones y jerarquías forman parte de un esquema de ocultamiento de la dominación del capital frente al trabajo. El discurso meritocrático desvía el foco de las desigualdades que están en el origen; desde una perspectiva crítica, el desarrollo de las propuestas formativas expresa un correlato con las necesidades de la forma-proceso de producción existente (Bowles y Gintis, 1986).

Sumado a ello, la experiencia latinoamericana manifiesta que la relación de los entramados económicos y los procesos de institucionalización de los ámbitos definatorios de los límites y alcances de incumbencias de los saberes requiere de una relectura situada (Pierrotti, 2015). Al respecto, cabe mencionar la corriente de los “saberes productivos” o “currículum escolar”. Esta línea, entre sus diversas variantes, puso como eje central la crítica de la subordinación del sistema educativo a las demandas del mercado (Puiggrós, 1990). La conformación del currículum está marcada por un proceso histórico de

construcción de las nociones socialmente válidas para el sistema formal, pero que encuentra un conjunto de vivencias, saberes, idiosincrasias, etcétera, que lo exceden y entran en tensión con los contenidos pautados (De Alba y Puiggrós, 1991). Por desarrollo, el proceso histórico reivindicativo de las acciones, experiencias, creencias, costumbres y saberes de los sujetos y las comunidades constituye una acción política en su sentido más amplio.

Con fuertes cuestionamientos a los postulados de la TCH, aunque sin desconocer el rol de la educación y sus instituciones en la mejora de las condiciones de vida de la población, los estudios contemporáneos sobre los vínculos educación-trabajo presentan un campo de amplio desarrollo (Graizer, 2008) en donde los estudios biográficos de la fuerza de trabajo resultan medulares para comprender fenómenos de desigualdad persistentes. Diversos trabajos han señalado que los vínculos entre perfil educativo y empleo se conforman por las dinámicas que imponen la segmentación educativa y laboral, las condiciones del mercado laboral dentro de los ciclos económicos, las disposiciones de la política pública y las características propias de las lógicas sectoriales<sup>12</sup>, entre otras (Alfredo y Miranda, 2021).

Dentro de la particularidad sectorial, y en un trabajo acerca de los límites que presenta la organización del trabajo a la hora de pensar los procesos de aprendizaje y el potencial propio del conocimiento obrero, Delfini (2010a; 2010b) señaló que las organizaciones de trabajo calificantes se estructuran internamente en búsqueda de mayores innovaciones con relación al sistema productivo<sup>13</sup>. Con foco en el sector empresario, Fígari (2015) planteó que las prácticas corporativas cuentan con el doble

---

<sup>12</sup> Como parte de las discusiones por las dinámicas educativas, ocupacionales y contextos político-económicos, y retomando el caso de Mercedes Benz en Argentina, Pasquali (2016) plantea que la articulación del contexto socio-productivo impacta en el desenvolvimiento de las trayectorias de las escuelas técnicas existentes dentro de las fábricas. El vínculo entre las dinámicas independientes de ambas instituciones llevó a una retroalimentación asimétrica.

<sup>13</sup> Como actor que certifica y convalida el proceso de competencias laborales, el sindicato SMATA se constituye en un factor clave a la hora de la legitimación de los contenidos a evaluar. Con la firma de un Convenio Marco en 2003 con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el SMATA logró desarrollar un plan de formación, certificación y capacitación laboral centrada en diseños curriculares de participación tripartita, integrando convenios con cámaras y empresas, y firmas individualmente. Sobre este proceso, orientado a la experiencia del gremio con la automotriz Toyota, el papel del gremio en este marco se dio en la legitimación del sistema de constitución de lo que se reconoce como saberes (Álvarez Newman, 2012).

accionar de transmitir, por medio de la acción pedagógica, la ideología empresarial, para obtener así el control corporativo de los saberes y la dinámica sectorial. En este sentido, la constitución de prácticas formativas excede a los procesos y espacios explícitamente destinados a la formación de la fuerza laboral, sino que más bien hace referencia una experiencia de aprendizaje que se encuentra centralizado en la política empresarial (Sevilla, 2003).

En efecto, cabe señalar cómo los marcos de retroalimentación asimétrica y la cultura corporativa se constituyen en “hacedora de sujetos” (Fígari, 2015). Estas prácticas moldeadoras no necesariamente garantizan los tránsitos de inserción laboral, en los que tanto estudiantes como trabajadores de las empresas ven insertarse en lógicas doctrinales propias del proceso productivo.

Los límites del mercado de trabajo dan lugar a que la reconstrucción de las trayectorias educativo-laborales conformen una herramienta fundamental para observar las condiciones colectivas para el desarrollo, posibilidades, potencialidad, condicionamientos y tensiones que las trayectorias individuales afrontan (Fígari *et al.*, 2011). En relación con los trazos de clase o grupo social, se deja entrever cómo en la articulación entre capacidad de agencia y estructura social se despliegan un conjunto de recursos y posiciones que devienen en normativas de recorridos (Bendit y Miranda, 2017). Para Elster (1993), las normas sociales son imposiciones comunitarias que no necesariamente tienen una utilidad explícita en términos de la racionalidad económica neoclásica, en la que la articulación entre marco motivacional y racionalidad dota de contundencia a la acción de los sujetos. Así, el estudio de las trayectorias formativa-laborales permite, a partir de la identificación de sucesos significativos (por ejemplo, inserción sectorial y continuidad laboral), configurar el “yo” individual en un “yo” social con experiencias comunes en donde los comportamientos de los sujetos se ven regulados por contenidos históricos, pero no determinados (Muñiz Terra, 2012).

Estas trayectorias contienen y son contenidas en cuestiones comunes a toda una porción de la fuerza laboral dentro de una regularidad de la dinámica del mercado de trabajo en un período determinado. Es posible rastrear procesos de incorporación, incursiones jerárquicas y obtenciones de reconocimientos materiales y simbólicos dentro de mercados estructurados por la acción de la demanda laboral y las características

estructurales del entramado productivo. En particular, las investigaciones biográficas localizan, en los orígenes sociales (familiares, de clase, género, entre otros), factores sustanciales para comprender las posibilidades que los sujetos afrontan ante los cambios de acceso y condiciones que las estructuras de oportunidades ofrecen. A pesar de contener una imagen condicionante, este tipo de enfoques, centrado en las trayectorias, encuentra que las determinaciones se matizan al momento de sostener que los procesos y formas de acceso se vinculan con las características y condiciones de los sujetos a partir de sus recursos y posiciones.

### **Abordaje metodológico**

El trabajo metodológico se fundamenta en entrevistas biográficas retrospectivas en base a una tipología de trayectorias. Para el trabajo de la evidencia empírica obtenida de las entrevistas, se propuso la construcción de una tipología como propuesta metodológica. El estudio de fenómenos complejos y multidimensionales, como son las experiencias subjetivas en mercados laborales segmentados, encuentra en la construcción de tipologías una herramienta teórico-operacional sustancial. En base a la delimitación de categorías y dimensiones que permitan la comparación entre los casos seleccionados es posible caracterizar atributos comunes desde los cuales se generan las interpretaciones sobre las experiencias individuales bajo un tiempo histórico (López-Roldán, 1996; Sautu, 1999). La distribución de la muestra encuentra en la trayectoria tipo II la mayor cantidad de casos (14), los cuales hegemonizan en el segmento de los talleres particulares. En segundo orden, las trayectorias tipo III concentran 6 casos, los cuales se reparten entre los segmentos. Por último, las trayectorias tipo I es el grupo con menor representación (3 casos), ubicándose solo en el segmento posventa (cuadro N° 1).

Se retoma la inserción ocupacional de origen de las personas entrevistadas dentro de establecimientos de servicios de mantenimiento y reparación de automotores. La selección de establecimientos parte de los criterios clásicos de los estudios del trabajo asociados a la segmentación laboral y la calidad del empleo (Castillo, 2005). Regido por los lineamientos generales de los estudios del trabajo (segmentación laboral) y la sociología de la educación (segmentación educativa), se distingue un segmento primario (vinculado a la red de proveedores de servicios de post-venta de empresas automotrices)

y un segmento secundario (talleres particulares) a raíz de recuperar el nivel educativo de las personas entrevistadas<sup>14</sup>.

**Cuadro N° 1. Tipos de trayectorias formativo-laborales y distribución de casos según segmento de inserción**

Tipologías de trayectorias			Segmento de inserción		Total
			Post-venta	Talleres particulares	
Tipo I	Trayectoria ocupacional integrada bajo mecanismos formales institucionales y dinámica asalariada	Trayectorias con continuidad dentro del segmento donde se inició el proceso de inserción ocupacional. La inserción sectorial se dio por medio de mecanismos formales institucionales, en donde las estructuras de oportunidades de formación sectorial se dieron dentro de la relación laboral asalariada	3	-	3
Tipo II	Trayectoria ocupacional integrada bajo mecanismos informales y dinámica autónoma	Trayectorias con continuidad dentro del segmento donde se inició el proceso de inserción ocupacional. La inserción sectorial se dio por medio de mecanismo informales, en donde las estructuras de oportunidades de formación sectorial se dieron por la iniciativa individual	-	14	14
Tipo III	Trayectoria ocupacional no integrada con desarrollo sectorial ampliado	Trayectorias con discontinuidad dentro del segmento donde se inició el proceso de inserción ocupacional. La inserción sectorial se dio por medio de mecanismo formal o informal con discontinuidad de trayectoria en segmento de origen pero no con el sector en un sentido amplio -talleres particulares y/o docencia	4	2	6

<sup>14</sup> El acceso de los testimonios de los entrevistados se realizó a través de contactos informales. En base a la técnica “bola de nieve”, se amplió la base de casos identificados iniciales (Marradi *et al.*, 2018). En todos los casos, las entrevistas se realizaron por medios virtuales (plataforma Zoom, Google Meet, etc.) y/o de manera presencial, atendiendo a las directivas sanitarias vigentes y las disponibilidades de las personas. En todos los casos, estas fueron grabadas, transcritas y codificadas en su totalidad. El proceso de anonimato de las respuestas se realizó dando como indicador un nombre de fantasía, establecimiento de inserción, número de entrevista (por ejemplo: Juan-Taller particular/TP-E1; Pedro-Post-Venta/PV-E2). Las entrevistas tuvieron una extensión entre 40 y 100 minutos de duración, y las mismas fueron realizadas entre los meses de agosto y octubre de 2021.

	sectorial- en donde las estructuras de oportunidades de formación sectorial combinan los procesos formativos		
Total		7	16 23

Fuente: elaboración propia.

La selección de la muestra se basa en criterios teóricos de una muestra segmentada por establecimientos laborales<sup>15</sup> de carácter intencional y no probabilístico (Miranda *et al.*, 2018). Como unidad teórica de selección de la muestra, se utiliza una combinación de características representadas en el tipo de inserción ocupacional sectorial. Se establece como criterio la forma de inserción ocupacional sectorial (primer empleo vinculado a la ocupación mecánica), el cual se definió como la incorporación dentro de actividades laborales sectoriales como actividad principal. Se distinguieron dos formatos principales de mecanismos por los cuales se dieron los accesos a los empleos:

- i) mecanismo de inserción ocupacional sectorial formal-institucional: se identifican diversas políticas, programas y figuras institucionales que permiten la incorporación a los puestos laborales (entre ellos cabe mencionar pasantías, convenios de prácticas formativas entre instituciones educativas y establecimientos privadas y/o figuras tales cuerpos de docentes y directivos que desempeñan tareas de articulación, facilitación y recomendación de los sujetos);
- ii) mecanismos de inserción ocupacional sectorial informales: la incorporación a los puestos laborales no se realiza por medio de normativas ni reglamentaciones sino que las mismas se efectúan por las dinámicas familiares y/o barriales.

## **Evidencia empírica**

De los testimonios relevados se construyó una tipología permitió la identificación de tres tipos de trayectorias. La trayectoria tipo I resultó ser el grupo de menor volumen

<sup>15</sup> La delimitación se realizó en base a los tipos de establecimientos. Por un lado, las empresas de posventa vinculadas a las automotrices Volkswagen Argentina, Chevrolet, Ford y Toyota, y por otro, talleres de mantenimiento y reparación particulares. Los establecimientos vinculados a los servicios de posventa resultan pertinentes al constituirse en marcas con una gran participación en el mercado local. Según el informe Plan estratégico automotor 2030, hacia fines de 2019 existían alrededor de mil concesionarios y veinticinco mil talleres particulares (SMATA, 2019). Como expresión de la realidad sectorial, la distribución de las entrevistas entre establecimientos buscó tener una continuidad con la representación de cada sector.

y cuyas experiencias ocupacionales presentaron una estabilidad laboral asociada a la relación laboral asalariada clásica. Dentro de las trayectorias tipo I, los procesos de formación encontraron una clara delimitación de la demanda laboral. En particular, el factor externo que ejercen las empresas nucleares de la trama (terminales) se observó en la determinación de los cursos, formatos y contenidos de los saberes y formas de trabajo.

Las trayectorias tipo II reflejaron cómo la dinámica del segmento se caracterizó por una relativa heterogeneidad de perfiles educativos y experiencias laborales previas al proceso de inserción sectorial analizadas. En síntesis, para la trayectoria tipo II se observó que la especificidad que adquirieron los mecanismos de inserción informal se encontraron dentro de las posibilidades que brindaron los contactos y cercanías barriales o las trayectorias familiares ocupacionales. En ambos casos, la presentación de titulaciones educativas o certificación de saberes sectoriales pertinentes no se presentaron como un hito relevante para el acceso al puesto de trabajo, sino que más bien fueron factores extraeconómicos y laborales quienes se ponen de manifiesto.

Para este grupo fue posible identificar tendencias entre las trayectorias que se incorporaron bajo dinámicas barriales o familiares. En el primer caso, las trayectorias laborales han oscilado bajo las figuras de empleados en primera instancia y posteriores dueños de taller propios o de manera asociada. Por su parte, quienes han tenido sus procesos de inserción laboral por medio de una dinámica ocupacional familiar han contado con la asociación prácticamente desde su incorporación para luego pasar a ser los coresponsables del establecimiento. Quienes se desempeñaron bajo una dinámica familiar, al igual que los casos de quienes conformaron sus talleres particulares de manera temprana, han presentado una estabilidad en su continuidad laboral, aunque el valor agregado de contar con un local propio ha dado una posibilidad de crecimiento más temprano.

En las trayectorias tipo II, en los relatos ofrecidos por los entrevistados fue posible identificar que la inclinación sectorial se vio impulsada por el deseo subjetivo y la aparición de empleadores o compañeros como figuras formativas en las trayectorias posteriores; no obstante, se presentaron diferencias entre los subgrupos identificados. Entre los casos que se vieron signados por la dinámica familiar, los grados de influencia formaron parte inherente a las particularidades señaladas. Por su parte, quienes se

englobaron bajo una dinámica barrial, el peso de la ocupación y la vinculación de los estudios familiares se presentó minimizado. En los casos de quienes se inscribieron dentro de la dinámica barrial sin contar con familiares con vinculación sectorial, sus inserciones laborales se dieron por la búsqueda de contar con recursos económicos ante las necesidades que en su hogar se vivían. A lo largo de sus trayectorias, los procesos y las personas que mayor influencia ejercieron y ellos identificaron como tales se dieron en buena medida en la práctica laboral, aunque la búsqueda de procesos de formación formales presentaron una diferencia entre sí. Pese a esas diferencias en la formalización de sus aprendizajes por medio de procesos escolarizados, en los testimonios resaltó como en la actividad cotidiana encontraron diversas personas que les permitieron incorporarse en los saberes, dando sus primeros pasos bajo una lógica práctica. La circulación de información entre colegas del rubro fue una cuestión significativa entre los relatos de los entrevistados. Además de los consejos y respuestas asociadas a dificultades en reparaciones o la recomendación de distintos tipos de proveedores e instrumentales, otro aspecto relevante en los contactos con colegas se da a la hora de determinar y actualizar los valores de los trabajos que estos realizan.

Diversos entrevistados han señalado que determinan los valores de sus trabajo en relación a la cantidad de horas y cuestiones que el servicio conlleva, la comparación con los servicios de post-venta y el diálogo con colegas de talleres cercanos les permitieron contar con un parámetro desde el cual definir su situación. Para el caso, contar con un buen volumen de trabajo posibilitó que los valores de los servicios prestados se establecieran muy por debajo de lo que figura entre los precios de las concesionarias.

Entre las trayectorias tipo III las continuidades laborales se han visto atravesadas por la movilidad del segmento de inserción de origen. Con trayectorias en las que la desocupación no se presentó como una dificultad, estas han mostrado que en los posteriores itinerarios se han capitalizado certificaciones, saberes y redes sectorialmente significativas. Estas redes y estos saberes les han permitido incorporarse en empleos autónomos por medio de la asociación con colegas en talleres particulares y la incorporación dentro de la docencia en las áreas prácticas de la formación técnica-profesional.

Dentro de las trayectorias tipo III, el perfil educativo del hogar no resultó ser un elemento significativo identificable en los relatos de los entrevistados para comprender de manera acabada sus inclinaciones por la ocupación, ya que en su mayoría sus padres y madres no contaban con sus estudios secundarios completos ni con orientación técnica en general. Para el caso, entre los testimonios, los niveles de influencia que los entrevistados señalaron se encontraron marcados por la experiencia familiar de cercanía con la actividad sectorial o por figuras de compañeros de trabajo que les ofrecieron instancias de aprendizaje. En el caso de los testimonios que se encuadraron dentro de la trayectoria tipo III, encontraron que las estrategias de formación y capacitación sectorial y extrasectoriales se vieron principalmente marcadas por la forma de inserción laboral original. Entre quiénes se ocuparon dentro de talleres particulares, y luego pasaron a emplearse como docentes en la especialidad técnica automotriz, se observó que las capacitaciones se vieron marcadas por el soporte para la inserción laboral y luego por la necesidad de adquisición de herramientas pedagógicas para la actividad de enseñanza. Por otro lado, aquellos entrevistados que pasaron por experiencias laborales dentro de servicios de posventa (y luego ampliaron su trayectoria laboral hacia la docencia y atención de talleres propios) han visto marcados sus procesos de formación sectorial a demanda de sus empleadores.

## **Debate**

El debate con la premisa de la educación como elemento de desarrollo a priori y , en particular, el supuesto sobre el rol de la especialización como factor inmanente a la mejora de posibilidades de acceso-circulación laboral e ingresos, resulta matizable con respecto a la evidencia relevada. Dichas premisas se problematizan a partir de las estrategias y comportamientos económicos que emergen de los procesos de inserción y estrategias y toma de decisiones educativas dentro de una dinámica sectorial.

En el plano de la dinámica laboral, además de los aportes de la corriente de la segmentación laboral en la construcción de las conductas y toma de decisiones, la incorporación del debate sobre racionalidad y normas sociales permite introducir –en los términos de Elster (1993)– la idea de la inexistente subordinación de la acción guiada por la norma a la orientación de medios y fines. Al poner en cuestión el *homo economicus*,

Elster sostiene que la norma social no se orienta necesariamente por los resultados devenidos de una deducción de acción futura, sino por el compartir y poner bajo juicio de otros la propia participación en el espacio reglado por la norma, la cual encuentra una fuerte adhesión en relación con la emotividad que despierta.

La conformación de experiencias laborales en distintos tipos de trayectorias permite dar cuenta de la inexistencia de un mercado de trabajo único, lo cual constituyó prácticas y conductas fuertemente marcadas por los ámbitos de inserción y circulación. Las motivaciones y expectativas de los entrevistados ante la formación encontraron elementos explicativos que superaron el orden de lo económico en los términos de la propuesta del capital humano, sin que ello le reste importancia a la necesidad de adquirir saberes demandados por las labores que afrontan.

En otro nivel de análisis, la cuestión de la movilidad al interior de los segmentos laborales habilita a indagar sobre los vínculos entre economía formal e informal. La idea de la coexistencia de dos tipos de economías –una formal y otra informal– requiere ser puesta en observación en base a la existencia de estructuras productivas heterogéneas y mercados laborales segmentados. En el plano laboral, en períodos de expansión económica, diversos perfiles ocupacionales recuperan sus niveles de actividad por medio del uso intensivo de mano de obra. En este punto, ¿existen tendencias *per se* en las fases de los ciclos económicos sectoriales para los cuales los diversos perfiles educativos de la fuerza laboral ocupada funcione como un indicador de las condiciones medias presentes? ¿Qué vínculos pueden vislumbrarse entre la economía formal e informal por medio de las trayectorias formativo-laborales intrasegmentos para una misma actividad económica a lo largo de un ciclo económico?

Los procesos de formación de quienes se insertaron dentro del segmento de servicios de posventa se evidenció eminentemente como una directiva de la patronal en búsqueda de un aumento de la productividad y la continuidad de la red de empresas prestadoras. Los casos en los que la incorporación y la trayectoria se dio dentro de los talleres particulares se presentaron en los procesos formativos y su respectiva “decisión” de invertir en ello, como un fenómeno más heterogéneo. Para el caso, la institucionalidad de los procesos formativos se vio matizada con estrategias de circulación y aprendizaje informal.

Para quienes se desarrollaron bajo los posventa, las imposiciones formativas resultaron ser una acción directa de la patronal de cara al aumento de la productividad y mejora de puntaje dentro de las redes de establecimientos vinculadas a las terminales automotrices. Por otro lado, las experiencias vividas por los entrevistados que se desempeñaron en talleres particulares han dado como resultado una mayor amplitud a la definición individual que al desarrollo de trayectorias. No obstante, paradójicamente, el peso sustancial en inversiones en factores extraformativos –por ejemplo, instrumentales de diagnóstico o diseños de publicidad en redes sociales— han marcado las ponderaciones que se han hecho los entrevistados ante la ampliación de sus oportunidades laborales.

Los testimonios de los entrevistados que se insertaron en establecimientos de postventa permiten rastrear cómo la acción corporativa de formación contó con una orientación de control corporativo en dos niveles. En el plano de los sujetos, la búsqueda del control corporativo resulta medular en las políticas empresariales de formación. Además de seleccionar y segmentar los colectivos de trabajo de cada establecimiento, las empresas terminales ejercen presión sobre el resto de la cadena de proveedores directos y establecimientos derivados al momento de establecer los tiempos de trabajo y costos derivados de ellos. Al tiempo que se determinaba la segmentación del colectivo de trabajo de los establecimientos de posventa en búsqueda de un aumento de la productividad, el parámetro de los costos de los servicios en los posventa marcó, según los relatos de los entrevistados, un punto de referencia sobre la definición de sus propios ingresos en el segmento secundario.

De manera contrastante, las trayectorias más voluminosas (tipo II), han mostrado procesos de formación en los que la base de la especificidad de la ocupación de su núcleo de origen ha marcado en buena medida sus trayectorias formativas. Las experiencias educativas de los entrevistados se vieron complementadas con los saberes prácticos que estos han ido adquiriendo en sus establecimientos. Al observar lo sucedido entre quienes se insertaron y desarrollaron sus trayectorias dentro del segmento secundario (talleres particulares), se requiere reconocer tanto la pertinencia que han adquirido los procesos formativos en medios institucionales oficiales como la incorporación y traslado de las dinámicas informales del empleo a los procesos formativos. La formación informal puso de relieve cómo la circulación de información y cooperación sectorial fue un elemento a

tener en cuenta al momento de comprender los procesos formativos dentro del segmento. Las redes informales de circulación de información encontraron diversos relatos en los que se advierte que la puesta en común de saberes refleja reciprocidad y retroalimentación de los vínculos.

En relación con el fenómeno educativo, si las tomas de decisiones individuales con respecto a la formación específica sectorial por parte de los ocupados se encuentran condicionadas por las dinámicas propias de los segmentos de inserción, ¿qué mecanismos y formatos de apertura y cierre de los segmentos permiten aprehender y hacer circular los saberes pertinentes para la actividad? ¿Qué motivaciones y racionalidades –individuales y colectivas– se ponen en juego a la hora de la circulación de los saberes? ¿Cómo construir mecanismos institucionales –léase por ejemplo, Formación Profesional– basados en acciones de cooperación y no en criterios utilitaristas e individualistas?

### **Comentarios finales**

El trabajo presentado y las preguntas que se desprenden de él no pretenden ser un punto de llegada, sino más bien una apertura al debate y puesta en común de reflexiones y preocupaciones por el desarrollo de mecanismos y formatos institucionales que permitan la circulación de información y saberes conforme a los espacios, dinámicas y tradiciones laborales existentes. Los testimonios reflejan que la toma de decisiones excedió el ámbito educativo como una estrategia de inversión unidireccional. En este punto, la renovación del debate académico en relación con el vínculo educación-trabajo enfrenta, en el plano laboral, la discusión sobre cómo se establecen las aperturas y cierres a los puestos de trabajo mientras que, en lo que respecta a los ámbitos formativos, es sobre la definición de los contenidos en disputa. Si se observa, la pregunta es cómo y quién define los sucesos y procesos.

### **Referencias bibliográficas**

- Alfredo, M. (2020). Jóvenes y empleo en el sector automotriz en Argentina (2006-2016), *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*, (35), 201-233.
- Alfredo, M. (2023). *Educación técnica-profesional y empleo en el sector de reparación y mantenimiento automotor: un estudio a partir de las trayectorias educativo-laborales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2006-2020*. [Tesis de doctorado en Ciencias Sociales no publicada]. Universidad de Buenos Aires.

- Alfredo, M. y Granosvky, P. (2021). Centros de Formación Profesional en Argentina: un análisis a partir del actor sindical como mediador de políticas públicas en educación y trabajo. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 11(21), 93-125.
- Alfredo, M. y Miranda, A. (2021). ¿Quién ajusta las tuercas y tornillos? Formación profesional y empleos en la trama automotriz argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(91), 1281-1311.
- Álvarez Newman, D. (2012). Organización del trabajo y dispositivos de control en el sector automotriz: el toyotismo como sistema complejo de racionalización. *Trabajo y Sociedad*, (18), 43-57.
- Aronson, P. (2007). El retorno del capital humano. *Fundamentos en Humanidades*, 8(2), 9-26.
- Basualdo, E. (2006). *Estudios de Economía Argentina*. Siglo XXI Editores.
- Bendit, R. y Miranda, A. (2017). La gramática de la juventud: Un nuevo concepto en construcción. *Última década*, 25(46), 4-43. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000100004>
- Bowles, S. y Gintis, H (1975). El problema de la teoría del capital humano: una crítica marxista. *American Economic Review*, LXV(2), 74-82.
- Bowles, S. y Gintis, H (1986). *La instrucción escolar en la América capitalista. La reforma educativa y las contradicciones de la vida económica*. Siglo XXI Editores.
- Busso, M. (2010). *Las crisis y el trabajo informal en la Argentina (o de cómo las crisis socio-económicas permean lugares de trabajo "atípicos")*. *Revista Atlántida*, (2), 125-138.
- Cantarella, J., Katz, L. y Guzmán, G. (2008). La Industria Automotriz Argentina: Limitantes a la Integración Local de Autocomponentes. *LITTEC, UNS-Instituto de Industria*.
- Castillo, J. [dir.] (2005). *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*. Miño y Dávila.
- Castillo, V., Rojo, S., Rotondo, S. y Yoguel, G. (2007). La trama automotriz: dinámica del empleo y trayectorias laborales desde mediados de los noventa. En M. Novick, y H. Palomino [Eds.] *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Miño y Dávila.
- De Alba, A. y Puiggrós, A. (1991). *Currículum: crisis, mito y perspectivas*. UNAM.
- Delfini, M. (2010a). Los límites de las organizaciones del trabajo. Calificantes en el sector automotriz argentino. *Economía y Sociedad*, XIV(26), 105-121.
- Delfini, M. (2010b). Prácticas y estrategias empresarias para la reproducción de la dominación en los espacios de trabajo. Formas de control obrero en el sector automotriz. *Trabajo y Sociedad*, XIII(14), 1-20.
- Elster, J. (1993). *Tuercas y tornillos: una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Gedisa.

- Fernández Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, LXIX, (273), 115-150.
- Fígari, C. (2015). Corporaciones y dispositivos pedagógicos: la estrategia formadora del capital. *Estudios Sociológicos*, XXXIII(98), 285-310.
- Fígari, C., Spinosa, M. y Testa, J. [Eds.] (2011). *Trabajo y formación en debate: saberes, itinerarios y trayectorias de profesionalización*. Ediciones CICCUS.
- Fitzsimons, A. (2017). *Estado y acumulación de capital en Argentina: La expansión de las empresas extranjeras entre 1958 y 1963*. Teseo.
- Graizer, O. (2008). Gobierno de la relación educación y trabajo: arenas de recontextualización. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 2(2), 47-62.
- Granosvky, P. y Alfredo, M. (2020). Formación Profesional y gestión del saber. Los casos de la construcción y automotriz en Argentina. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 14(17), e079. <https://doi.org/10.24215/23468866e079>
- Ianni, V. (2008). La especificidad del desarrollo de la industria automotriz en la Argentina, 1959-1963. *Estudios Ibero-Americanos*, XXXIV(2), 97-113.
- Katz, J. [coord.] (2009). *Del Ford Taunus a la soja transgénica: reflexiones en torno a la transición Argentina al siglo XXI*. Edhasa.
- Leite Lopes, J. (2011). *El vapor del diablo: el trabajo de los obreros del azúcar*. Grupo Antropología del Trabajo, Antropofagia.
- López-Roldán, P. (1996). La construcción de una tipología de segmentación del mercado de trabajo. *Papers Revista de Sociología*, (48), 41-58.
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2017). Desigualdad y segmentación en los mercados de trabajo de España y Argentina. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, (5), 15-33.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2018). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores.
- Miranda, A. y Alfredo, M. (2020). El trabajo en la trama automotriz argentina: un estudio sobre la segmentación y evolución del empleo a lo largo de una década. *Cuestiones de sociología*, (23), e100. <https://doi.org/10.24215/23468904e100>
- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(1), 36-65.
- Neffa, J. (2008). Las teorías de la segmentación del mercado de trabajo. En F. Eymard-Duvernay y J. Neffa [Eds.] *Teorías económicas sobre el mercado de trabajo: Análisis institucionalistas* (pp. 139-206). Fondo de Cultura Económica.
- Novick, M., Rojo, S., Rotondo, S. y Yoguel, G. (2009). La compleja relación entre innovación y empleo. En *Trabajo, ocupación y empleo Una mirada a sectores económicos desde las relaciones laborales y la innovación* (Serie Informes, n.º 9,

- pp. 37-60). Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/toe\\_09\\_completo.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/toe_09_completo.pdf)
- Pasquali, S. (2016). La trayectoria de las Escuelas Privadas de Fábrica en el contexto de la desarticulación productiva y la reforma educativa de los años 90: el caso de la escuela de Mercedes Benz en Argentina. *Historia de la educación - anuario*, 17(1), 125-142.
- Pierrotti, N. (2015). La educación colonial en Montevideo y la banda oriental. ¿Quién enseñaba, cómo y para qué? (1726–1814). *Estudios Históricos*, VII(14), .
- Pinazo, G. (2015). *El desarrollismo argentino: una mirada desde la industria automotriz*. UNGS.
- Piore, M. [ed.] (1983). *Paro e inflación: perspectivas institucionales y estructurales*. Alianza Editorial.
- Puiggrós, A. (1990). Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916). En Puiggrós, A. [comp.] *Historia de la educación en Argentina*. Galerna.
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial de Belgrano.
- Schultz, T. (1986). *Invirtiendo en la gente*. Ariel.
- Schultz, T. (1999). La inversión en capital humano. En M. Fernández Enguita [ed.] *Sociología de la educación. Lecturas básicas y textos de apoyo*. Ariel.
- Schultz, T. (1992). *Restablecimiento del equilibrio económico: los recursos humanos en una economía en proceso de modernización*. GIDESSA.
- Schvarzer, J. (1995). La reconversión de la industria automotriz argentina: un balance a mitad de camino. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, 5(8), 5-27.
- Sevilla, A. (2003). *La relación educación/trabajo observado a través de dos dispositivos de formación profesional en empresas*. VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- SMATA (2019). *Plan estratégico automotor con acuerdo social y productivo*. <https://www.smata.com.ar/2019/12/10/vision-2030/>
- Vergara Parra, A. (2013). Cambio de estructura y relación capital-trabajo en el sector automotriz argentino (1975-2010). *Avances de Investigación* (12). *Centro Investigación en Trabajo, Distribución y Sociedad*, 1(1), 9-25.
- Willis, P. (1988). *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Akal.
- Yoguel, G. (2007). Tramas productivas y generación de ventajas competitivas: un abordaje metodológico para pasar de la firma individual a la red. En M. Novick y H. Palomino (2007). *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Miño y Dávila.
- Zuleger, S. (2017). *PyMEs autopartistas en Argentina: un análisis de los procesos de innovación e internacionalización como base para la creación de un programa*

*de mejora de su competitividad* [Tesis de Maestría en Carrera Binacional de Negocios Internacionales]. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.